

Vayakhel

Espejos, Unidad, Esperanza y Compromiso

En esta porción de la Torah aprendimos acerca de Shabbos y acerca de la construcción del Tabernáculo, también aprendimos como las mujeres Judías donaron sus espejos para el Tabernáculo. Originalmente Moisés no quería aceptar este regalo porque creía que los espejos eran solo producto de navidad, pero D-os le dijo que aceptara esos regalos. De estos regalos el tazón fue hecho, los utensilios los cuales los kohanim usaban para santificarse. En nuestros días también es Shabbos Shkolim. En este día tomamos 2 *Torahs* y de la segunda Torah leemos el principio de la porción de la Torah *Ki Sissa*. Aprendimos como el pueblo Judío la mitad de un shekel al Templo anualmente. Este era usado para los sacrificios del Templo del año por venir. Empezando el mes de Nisan cada Judío tenía que hacer una porción de estos sacrificios. Cualquier dinero que quedara del año anterior es para reparar el Templo para mantenerlo en forma. La razón por la que nosotros leemos andar la mitad del shekel esto tiempo particularmente en esta época del año es porque el dinero se tiene que dar antes del primer día de Nisan un mes de diferencias. El pueblo Judío tenía el mes completo de Adar para pagar la mitad del shekel. Shabbos Shkolim siempre es antes del primer día de Adar.

El pueblo Judío estaba ordenado a dar la mitad del shekels ahora porque empezando el primero de Nisan, estos medios shekels serian usados para preparar a la comunidad para el próximo año, y todo el dinero que había restante de años anteriores sería usado para el Templo y Jerusalén para ponerlos en forma. Para que más Judíos vengan al Templo en *Pesach* que en cualquier otro tiempo. Con tanta gente viniendo, todas las reparaciones necesarias tenían que hacerse para que Jerusalén y el Templo pudieran recibir toda esa gente masiva.

Los rabinos dicen que había tres principios razonables porque los *Shkolim* fueron dados. La primera razón que los rabinos dan eran enseñarnos a nosotros todo lo que necesitamos para ser parte de algo grandioso que nosotros mismos, que nosotros necesitamos ser parte del pueblo Judío como uno, nosotros solamente somos media persona, medio shekel, nosotros solamente damos medio shekel y no un shekel entero para enseñarnos que un Judío no es una persona entera hasta que este unido a el mismo y a su gente.

Cuando la mitad del shekel es agregado a la mitad de los shekels de todos los Judíos; entonces una entidad entera es creada. El pueblo judío en cierto sentido es más grande que las suma de todas las partes y puede ofrecer dos sacrificios diarios en el Templo, mañana y tarde, como una unidad separada. La unidad es necesaria para poder criar el pueblo Judío a un nivel más grande que cada individuo solo puede alcanzar.

La segunda razón que los rabinos dan al dar medio shekel es que las mujeres Judías no adoraban al becerro de oro. Ellas no tenían expiación por el pecado. De hecho, aun en Egipto cuando los hombres estaban listos para darse por vencidos, la mujer decía que no se diera por vencido, ellas se hacían atractivas a los hombres para que ellos quisieran tener hijos. Los hombres habían decidido que no era importante tener hijos nunca más, que no había futuro para el pueblo Judío. Entonces, porque las

mujeres no adoraron al becerro de oro ellas no necesitaban la mitad del shekel para la expiación. Solamente los hombres la necesitaban porque los hombres fueron los que pecaron. Y desde que el pueblo Judío siempre ha sido organizado en unidades familiares, solo la mitad de la familia pecho. Si los hombres pecaron, entonces, solo la mitad del shekel tuvo que ser traído.

La tercera razón que los rabinos dan al dar la mitad del shekel fue porque cuando el pueblo Judío pecho con el becerro de oro, lo reclamaron en contra de D-os, ellos dijeron, “D-os, porque tu creaste dentro de nosotros un *Yetzer* Hera, el deseo de hacer el mal? Si tu no hubieras creado el *Yetzer* Hera nosotros nunca hubiéramos hecho mal. Entonces, tu eres responsable de la mitad, D-os.” Entonces D-os dijo, “Tienes razón,” y el acepto el reclamo.

Los rabinos nos enseñan que los eventos que sucedieron en la porción de la Torah *Vayakhel*. Ocurrieron un día después de *Yom Kippur* cuando Moisés bajo del Monte Sinaí informando a la gente que habían sido perdonados de sus pecados del becerro de oro. Moisés hizo estas cosas el día que bajo del Monte Sinaí. El reunió a toda la gente, y le dijo que tenían que construir el Tabernáculo, y la tercera cosa que hizo fue sentarse y juzgar a la gente.

Hay tres cosas que el pueblo Judío necesita hacer para no repetir el pecado del becerro de oro. La primera cosa que necesitan es unidad. Ellos necesitan sentir que como grupo tienen que encargarse de sus problemas, que unidos el pueblo Judío pueden superar todos los obstáculos. La segunda cosa es que el pueblo Judío necesita esperanza. El Tabernáculo era un símbolo de esperanza. Un símbolo que la presencia de D-os estaba con ellos, que D-os nunca los dejaría caer. Ellos nunca deben volver a sentir pánico otra vez como lo que el hombre hizo con el becerro de oro cuando ellos pensaron que Moisés no bajaría del Monte Sinaí “Donde esta Moisés” ellos gritaron. “Como podemos ir a la tierra de Israel? No somos lo suficientemente fuerte.” Y así sucesivamente.

Ellos tuvieron pánico como lo hicieron en Egipto solamente las mujeres no se dieron por vencida la esperanza. Ellos debían de haber esperado el menos algunos días para ver si Moisés venía. Aun en nuestros días, nosotros escuchamos las mismas cosas. La gente diría, “Cual es la alternativa? Que quieres decir cuál es la alternativa? La alternativa es solo esperar. Eventualmente algo va a pasar que lo hará mejor. Tú no tienes que brincar a situaciones malas porque no tienes una respuesta al problema ahora. Los hombres están dispuestos a darse por vencidos pero las mujeres dijeron, “Espera, espera. D-os se encargara de eso.” Los hombres dijeron, “Bien, Moisés no viene.

Nosotros necesitamos un líder.” Las mujeres dijeron, “espera, espera. No tengan pánico.” Lo mismo pasó cuando los espías regresaron con un reporte malo acerca de la tierra de Israel. Ellos dijeron “No podemos ir a la tierra. Que podemos hacer? Tenemos que dar la vuelta.” Las mujeres dijeron “espera, espera>” algunas veces lo que necesitamos es paciencia. Las mujeres, en cantidad, cuando vienen a resolver los problemas son mas practicas que los hombres. Los hombres quieren soluciones teóricas. Las mujeres usualmente están llenas de fe, paciencia y esperanza. Cuando Moisés bajo del Monte Sinaí. El también reitero las leyes de Shabbos. En Shabbos nosotros tenemos que concentrar en nutrir nuestras habilidades. El Shabbos nos enseña a los hombres hacer como las mujeres.

En Shabbos nosotros debemos olvidarnos acerca de los negocios y nuestras labores. Tenemos que ver lo que realmente es importante, nuestros hijos, nuestra familia. Si no podemos resolver nuestros problemas ahora, solo debemos esperar. Nosotros debemos hacer lo mejor que podamos, hasta que eventualmente una solución vendrá la cual será la solución correcta. Eso es lo que las mujeres en Egipto y en el desierto hicieron.

No se dieron por vencidas y es por eso que D-os le dijo a Moisés que aceptara los espejos porque eran ellas las que dieron la esperanza al pueblo Judío.

Finalmente, la última cosa que el pueblo Judío tiene que hacer para prevenir el pecado del becerro de oro en realizar que cuando nosotros tenemos disputas, tenemos que estar dispuestos a comprometernos cuando una persona viene ante un rabino, a él le pregunto el rabino, “Tu quieres el *Din*, la ley estricta o te quieres comprometer?” la corte no esta supuesta a juzgarte en primera instancia de acuerdo con el *Din*, la ley estricta.

Esta supuesto el a juzgar de acuerdo al compromiso. Cuando tienen un compromiso, todos ganan y los litigantes permanecen siendo amigos. Pero si tú juzgas de acuerdo a la ley estricta, entonces hay un ganador y un perdedor, entonces el odio sobreviene. Para que el pueblo Judío pueda mantener su unificación, ellos se tienen que dar cuenta que casi en todos los casos buenos o malos en ambos lados de la discusión, entonces, el compromiso es la mejor solución. Esto abajo no aplica, así, la gente que no comparte sus valores. Por eso es que tenemos la festividad llamada *Purim*. Cuando la gente dice que te va a matar, más vale que creas que te van a matar. Con ellos no te puedes comprometer.

Para que el pueblo Judío pueda sobrevivir, tenemos que estar unidos, tenemos que tener esperanza, y debemos estar dispuestos a comprometernos con nuestras diferencias, también. No siempre tenemos que tener respuestas lógicas. Muchas de las veces podemos esperar. Las mujeres en Egipto nos enseñaron a nosotros a tener fe. Los hombres a menudo quieren respuestas lógicas. Ellos quieren entender todo, pero tú no puedes manejar un carro sin saber cómo funciona.

Nosotros podemos hacer cosas en la vida sin saber cómo funcionan y algunas de las veces nuestro entendimiento de cómo las cosas funcionan es defectuoso de igual manera. Las cosas no funcionan de la manera que nosotros pensamos que funcionan. El Comunismo pensó que tenía todas las respuestas, pero no. Lo más importante es continuar, nunca perder la esperanza y estar dispuesto a comprometerse con las diferencias dentro del pueblo Judío para mantenernos unidos.

Me recuerda la historia que decían de que estaba examinando tres pacientes con Alzheimer. Fue con el primer hombre y le dijo, “Cuanto es tres por tres?” El hombre dijo, “157.” El fue con el segundo hombre y le pregunto, “Cuanto es tres por tres?” El hombre dijo “Martes.” Luego fue con el tercer hombre y le pregunto, “Cuanto es tres por tres?” el hombre dijo, “Nueve.” El doctor dijo, “Oh eso es maravilloso como obtuviste la respuesta? El hombre dijo, “Fácil. Yo reste Martes de 157.” En la vida, muchas veces las cosas no son lógicas. Entonces, nosotros no debemos de correr a soluciones que no son buenas. Si continuamos por el buen camino, ir siempre con esperanza, estando unidos porque estamos dispuestos a comprometernos con nuestras diferencias, entonces podemos asegurar que el

pueblo Judío no tendrá dificultades en el futuro con becerros de oro y siempre estará fuerte para que el Mesías venga en nuestros días. Amén.